

Eclipse

El Sol y la Luna se amaban, alternándose por el día y la noche creaban vida en la Tierra; viéndose en cada amanecer y atardecer vislumbraban la belleza del otro.

La Luna, antiguamente, estaba llena de agujeros, y la tristeza inundaba su corazón. Hasta que, el Sol, se apiadó de ella y le regaló parte de su brillo, a cambio, pidió que cada año se acercase más a él.

Durante el día, el Sol les susurra poemas a las nubes y canciones a los pájaros; las nubes los practican, llorando si se equivocan. Los pájaros las entonan todo el rato.

Al caer la noche cada uno se lo regala a la Luna, y cuando terminan ella junta todo en una esfera de luz y la libera al firmamento, creando las estrellas.

Especialmente en regiones del norte de España se pueden apreciar los regalos. A la Luna le gusta el frío, a pesar de la distancia.

Sin embargo, hay veces que la Luna consigue acercarse al Sol y se pueden abrazar, cierran los ojos, apagan sus luces y son felices por unos instantes.

En esos momentos de penumbra por el eclipse, Villadiego sabe que, los dos amantes se han reencontrado.

Autora: Laura Ruiz-Giménez Cabido
Seudónimo: El sol y la luna
SEGUNDO PREMIO: Categoría A